

ELEMENTOS PARA TENER EN CUENTA AL REALIZAR UNA TESIS

Lic. Estela S. ZAPPALA
BIBLIOTECARIA DE LA S.O.L.P.

Teniendo en cuenta la extensa obra de: Eco, Umberto "Cómo se hace una tesis", se realiza un resumen y copia textual de los párrafos que se consideran de interés general, dentro de los diversos capítulos. Si el interesado necesita ampliar la información remitirse directamente a la obra.

PARTE I:

1 QUE ES UNA TESIS DOCTORAL Y PARA QUE SIRVE

Una tesis de doctorado es un trabajo de una extensión media que varía entre las cien y las cuatrocientas páginas, en el cual el estudiante trata un problema referente a los estudios en que quiere doctorarse.

Se pueden hacer tesis de compilación o tesis de investigación. En una tesis de compilación el estudiante se limita a demostrar que ha revisado críticamente la mayor parte de la literatura existente (el material escrito sobre su tema), ha sido capaz de exponerla con claridad y ha intentado interrelacionar los diversos puntos de vista, ofreciendo así una panorámica inteligente, quizá útil desde el punto de vista informativo para un especialista del ramo que no haya estudiado en profundidad tal problema particular.

Las tesis de investigación constituye un trabajo original con el cual el aspirante ha de demostrar que es un estudioso capaz de hacer avanzar la disciplina a que se dedica. Esta normalmente se hace a una edad más avanzada. Porque se trata precisamente de investigación original, hay que conocer lo que han dicho sobre el tema los demás estudiosos y, sobre todo, es preciso "descubrir" algo que los demás no hayan dicho todavía.

Una tesis de investigación es siempre más larga, fatigosa y esforzada; una tesis de compilación también puede ser larga y fatigosa, pero generalmente puede hacerse en menos tiempo y con menos riesgos.

Pero esto no quiere decir que a quien hace una tesis de compilación se le cierre el camino de la investigación; una compilación puede constituir un rasgo de seriedad del joven investigador que antes de empezar a investigar por su cuenta quiere tener claras algunas ideas documentándose bien.

Por eso la elección entre tesis de compilación y tesis de investigación está ligada a la madurez, a la capacidad de trabajo del aspirante. Con frecuencia también está ligada a factores económicos, pues indudablemente un estudiante trabajador tiene menos tiempo, menos energía y casi siempre menos

dinero para poder dedicarse a investigaciones prolongadas (que con frecuencia requieren la adquisición de libros raros y costosos, viajes a centros o bibliotecas extranjeras y demás).

Reglas obvias para la elección del tema:

Nos ocupamos de los casos en que se presume la existencia de un doctorando movido por ciertos intereses y de un docente dispuestos a interpretar sus exigencias:

- 1) Que el tema corresponda a los intereses del doctorando (que esté relacionado con el tipo de exámenes rendidos, sus lecturas, su mundo político, cultural o religioso).
- 2) Que las fuentes a que se recurra sean asequibles, es decir, al alcance físico del doctorando.
- 3) Que las fuentes a que se recurra sean manejables, es decir, al alcance cultural del doctorando.
- 4) Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia del doctorando.

Así formuladas, éstas cuatro reglas parecen resumirse en la norma el que quiera hacer una tesis, debe hacer una tesis que esté capacitado para hacer. Es exactamente así, ya que hay casos de tesis dramáticamente rechazadas precisamente por no haber sabido plantear el problema inicial en estos términos tan obvios.

2. LA INVESTIGACION BIBLIOGRAFICA

¿Cómo se hace una búsqueda preliminar en una biblioteca? Si ya se dispone de una bibliografía segura, evidentemente hay que acudir al catálogo de autores para ver qué puede proporcionar la biblioteca en cuestión. Resulta evidente que este no es el caso que importa a los usuarios y tampoco a los estudiosos profesionales. El estudioso podrá ir a una biblioteca en busca de un libro cuya existencia ya conoce, pero por lo general acude a la biblioteca no con la bibliografía, sino para elaborar una bibliografía.

Elaborar una bibliografía significa buscar aquello cuya existencia no se conoce todavía. El buen investigador es el que está capacitado para entrar en una biblioteca sin tener ni idea sobre un tema y salir de ella sabiendo algo más sobre el mismo.

El catálogo

La biblioteca ofrece algunas facilidades para buscar aquello cuya existencia todavía se ignora. La primera es, naturalmente, el catálogo por materias. El catálogo de autores por orden alfabético es de utilidad para el que ya sabe qué quiere. Para quien no lo sabe todavía está el catálogo por materias. Es en él donde una buena biblioteca informa todo lo que se puede encontrar en su fondo bibliográfico.

Hay que saber consultar el catálogo de materias. Los problemas no acaban aquí ya que en las bibliotecas los catálogos de autores y materias están separados. Existen casos de catálogos separados: que corresponden a colecciones particulares; de libros por un lado y de revistas por otro (divididos cada uno de ellos por autor y materia). Teniendo en cuenta esta forma de organización de los catálogos, es preciso comenzar por estudiar el funcionamiento de la biblioteca en que se trabaja y decidir en consecuencia.

El catálogo de autores es siempre más seguro que el de materias, pues su compilación no depende de las interpretaciones del bibliotecario a cargo, mientras que éstas sí intervienen en la clasificación temática.

Puede suceder que el catálogo no brinde la información necesaria. Entonces se debe comenzar por una base más general. En todas las bibliotecas hay una sección que contiene las enciclopedias, historias generales y los repertorios bibliográficos. Sobre esta base se elabora una bibliografía básica partiendo de los libros de consulta encontrados y a continuación pasar al catálogo de autores.

Los repertorios bibliográficos

Para quienes ya tienen las ideas claras sobre un tema, son los más seguros. En ciertas disciplinas ya existen manuales célebres donde se encuentran todas las informaciones bibliográficas necesarias. En otras se dispone de la publicación continuamente puesta al día de repertorios o, directamente, de revistas dedicadas solamente a la bibliografía de dicha materia. Hay todavía otras para las que existen revistas que llevan en cada número un apéndice informativo sobre las publicaciones más recientes. La consulta de los repertorios bibliográficos (siempre que estén puestos al día) es esencial para completar la búsqueda efectuada en el catálogo. Pues la biblioteca puede estar muy bien cubierta en lo que se refiere a obras viejas y no tener obras puestas al día. O bien puede ofrecer historias o manuales de la disciplina de que se trate, fechados 1980 (por ejemplo), donde figuran indicaciones bibliográficas de gran utilidad sin que por ello podamos saber si ha salido algo importante en 1990.

La manera más fácil de localizar los repertorios bibliográficos es, antes que nada, preguntándole al ponente de la tesis; la segunda posibilidad es dirigirse al bibliotecario, el cual indicará en qué sector están ubicados los repertorios a consultar.

El bibliotecario

Aunque por un lado hay que tener mucho en cuenta la ayuda del bibliotecario, no hay que confiar ciegamente en él. Escuchen sus consejos sin dejar de realizar búsquedas por su

cuenta. El bibliotecario no es un experto universal y además no conoce el valor particular que se le desea dar a la investigación. Es posible que él considere fundamental una obra que a ustedes no les interese, y no tener en cuenta otra que, por el contrario, es de gran utilidad. Además no existe una jerarquía predeterminada de obras útiles e importantes. En las postrimerías de la investigación puede resultar decisiva una idea contenida casi por error en una página de un libro prácticamente inútil, y éste dato tendrán que descubrirlo gracias a su propia olfato, sin que nadie lo ofrezca en bandeja de plata.

Consultas entre bibliotecas, catálogos informatizados y préstamos de otras bibliotecas

Hay muchas bibliotecas que publican repertorios puestos al día de sus adquisiciones; por tanto, en ciertas bibliotecas y para ciertas disciplinas pueden consultarse catálogos que informan sobre lo que hay en otras bibliotecas nacionales y extranjeras. También en este punto es conveniente pedir información al bibliotecario. Hay ciertas bibliotecas especializadas que están unidas por computadoras a las memorias centrales y que pueden decir en pocos segundos si disponen de cierto libro y dónde se encuentra.

Una vez localizado el libro en otra biblioteca nacional o extranjera, se debe tener presente que por lo general una biblioteca puede llevar a cabo un servicio de préstamo interbibliotecario, sean nacionales o internacionales, cuesta cierto tiempo, pero si se trata de libros muy difíciles de encontrar merece la pena intentarlo.

Cómo afrontar la bibliografía: el fichero

Naturalmente, para hacer una bibliografía básica hay que ver muchos libros. Es preciso que en la primera sesión no se intente leer de buenas a primeras todos los libros encontrados, sino que se debe hacer una bibliografía que se utilizará como punto de partida. En este sentido, la inspección preliminar de los catálogos permite hacer las solicitudes con la base de una lista ya preparada. Pero la lista extraída de los catálogos a lo mejor no dice nada y no se sabe qué libro pedir en primer lugar. Por eso la inspección de los catálogos va acompañada de una inspección preliminar de los libros existentes en la sala de consulta. Cuando encuentran un capítulo sobre el tema, con bibliografía y todo, hojearlo rápidamente para pasar de inmediato a la bibliografía y copiarla entera. Haciendo esto, entre el capítulo visto y las eventuales observaciones que acompañan a la bibliografía, si es comentada, se darán una idea de cuáles son los libros que el autor considera básicos y poder solicitarlos. Además, si revisan varias obras de consulta, se verán cuáles son las obras que citan todos. De esta forma se habrá establecido una primera jerarquía. Jerarquía que quizá sea puesta en tela de juicio en el futuro trabajo, pero que de momento constituye una base de partida.

Puede objetarse que si hay diez obras de consulta copiar la bibliografía de todas es un poco pesado; con este método se corre el peligro de acumular centenares de libros, si bien la verificación cruzada permite eliminar las repeticiones.

Llegados a este punto será útil disponer de una ficha para cada libro, pues en la ficha correspondiente podrán escribir las iniciales de la biblioteca donde se encuentra y la signatura correspondiente para ubicarlo.

ELEMENTOS A TENER EN CUENTA AL REALIZAR UNA TESIS

Al buscar una bibliografía, a medida que se localizan los libros se los anota en una ficha, y luego de verificar que existen en el catálogo se le agrega la signatura.

Si está todo por orden alfabético, es más fácil la localización. Se puede organizar la ficha de modo que arriba a la derecha figure la signatura de la biblioteca, arriba a la izquierda una sigla convencional que indique si el libro interesa como referencia general o como fuente para un capítulo en particular y así sucesivamente.

Resumen de las reglas de la cita bibliográfica

Se ha subrayado lo que debe ir subrayado y puesto entre comillas lo que debe ir entrecomillado. Hay comas donde se requieren comas y paréntesis donde éstos son precisos. Los asteriscos señalan indicaciones esenciales que nunca han de omitirse. Las demás indicaciones son facultativas y dependen del tipo de tesis.

Libros

- * 1 Apellido y nombre del autor (o autores, o del que está al cuidado de la edición con eventuales indicaciones sobre seudónimos o falsas atribuciones).
- * 2 Título y subtítulo de la obra.
- 3 ("Colección"),
- 4 Número que hace la edición (si no hay muchas),
- * 5 Lugar de edición; si en el libro no figura, se escribe: s. l. (sin lugar),
- * 6 Editor: si en el libro no figura, se omite,
- * 7 Fecha de edición: si en el libro no figura, se pone s.f. (sin fecha) o s.d. (sin fecha),
- 8 Datos eventuales sobre la edición más reciente a que nos referimos,
- 9 Número de página y si es caso, número de tomos

de que se compone la obra,

- 10 (Traducción: si el título estaba en una lengua extranjera y existe traducción al español, se especifica el nombre del traductor, el título en castellano, el lugar de edición, el editor, la fecha de edición y eventualmente el número de páginas).

Artículos de Revista

- * 1 Apellido y nombre del autor,
- * 2 "Título del artículo o capítulo",
- * 3 Nombre de la revista.
- * 4 Volumen y número del fascículo (e indicaciones eventuales de Nueva Serie),
- 5 Mes y año,
- 6 Páginas en que aparece el artículo.

Capítulos de libros, Actas de Congresos, Ensayos en Obras Colectivas

- * 1 Apellido y nombre del autor,
- * 2 "Título del capítulo o del ensayo",
- * 3 en
- * 4 Eventualmente, nombre del que está al cuidado de la obra colectiva,
- * 5 Título de la obra colectiva.
- * 6 (Eventual nombre del que está al cuidado de la edición),
- * 7 Eventual número del tomo de la obra en que se halla el ensayo citado,
- * 8 Lugar, Editor, fecha, número de páginas, todo como en los libros de un solo autor.



OPTICAS

Lutz Ferrando

OPTILUZ S.R.L.

OPTICA FOTO AUDIOLOGIA CONTACTOLOGIA

DONDE ESTAN MIS OTRAS LENTES!

*Con las lentes multifocales
dejará de hacerse esta pregunta,
porque podrá ver bien
a todas las distancias
con un solo par de anteojos.*

TARJETAS - CRÉDITOS PERSONALES

49 N° 628 - La Plata - Tel.: 21-2613 - Fax: (021) 21-7969